

Fiesta de la Sagrada Familia
28 de diciembre 2014

Hoy quiero hacer más las palabras del ángel de Belén para que llegue a todas la noticia más alegre, la que cambió el rumbo de la historia: *"Hoy, en la ciudad de David, nos ha nacido un Salvador, que es el Cristo, el Señor"*. (Lc.2,10) Recibamos este anuncio con la garantía de que no es historia pasada, es actualidad, es vida, porque se trata del "hoy" de Dios que no está sujeto al tiempo y que hace nuevas todas las cosas. Vivamos la Navidad con plenitud, con hondura, esta fiesta tan nuestra que es misterio de gozo, y, aunque es cierto que, mientras vivimos, los misterios de gozo siempre van mezclados con los misterios de dolor, tenemos la seguridad de que, después, todos se transformarán en misterios de gloria.

Navidad 2014 vuelve a hablarnos de la grandeza de Dios y de la grandeza del hombre, vuelve a recordarnos la perenne actualidad del carisma que se nos ha regalado: educar personas, hijos de Dios. Y porque la Iglesia es Madre y Maestra, cada año, muy cerca de la Navidad, nos ofrece la consideración de la gran iniciativa de Dios, la fiesta de la Sagrada Familia, nuestra fiesta por definición, porque somos Hijas de esta Familia, pensada desde la eternidad y dada a conocer al mundo en la primera Navidad de la historia.

Santa, Feliz Navidad, vivida con los colores nuevos de este año y a celebrar y saborear el gran gozo de sabernos "hijas del milagro", a sentir el orgullo y la responsabilidad de pertenecer a la Congregación por la que San José Manyanet tanto luchó y a la que siempre quiso con el nombre de Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret. Este es nuestro título de gloria, porque en Nazaret "el verbo se hizo carne" en las entrañas de María y a Nazaret volvió la Sagrada Familia para ofrecer a Jesús el marco adecuado donde crecer en edad, sabiduría y gracia.

Con un gran abrazo

Moltant del Pozo